

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON. EN PROVINCIAS.
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el impor-
Id. de D. M. Mascaró. te de la suscripcion por
Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto ½ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

Menorca agrícola.

En los primeros artículos que dedicamos al fomento de los intereses de la isla será oportuno que nos ocupemos en reseñas generales; pues no nos faltará tiempo para la aplicación de los principios, y para continuar el estudio de las materias en que el país se halla tan vivamente interesado. Creemos precisa esta advertencia para que algunos de nuestros lectores no juzguen que dejamos olvidada la industria, y para que otros vean que en nuestro concepto merece igual preferencia la agricultura; pues las dos, no solas y aisladas sino tendiéndose mutuamente la mano y permaneciendo estrechamente unidas, son el alimento constante del comercio y por lo tanto la fuente de la riqueza y de la prosperidad pública.

Y cual es el estado actual agrícola de Menorca?

Visto en general, podrán contestar por nosotros esas dos terceras partes de terreno dedicado al cultivo que uno ó dos años descansan, de la fatiga sin duda de producir siempre una misma cosa; podrá decirlo ese mismo terreno á quien se pide que brote espontáneamente yerbas para mantener el ganado. Aun cuando hemos dicho visto en general, conocemos no pocas y muy notables escepciones donde propietarios y colonos se afanan para introducir en el cultivo todas las mejoras de los adelantos modernos. A imitacion suya, y no por el mero capricho de innovar, continuaremos en nuestros artículos las doctrinas que tanta aceptación han merecido de los distinguidos agrónomos y que han

ido desterrando poco á poco el cultivo de dos y tres hojas tan generalizado en otro tiempo, y que apenas ya se ve en la mayoría de los países de Europa.

El problema que se propone resolver todo labrador activo é ilustrado es el de hacer producir á la tierra mucho y bueno; porque la bondad y la baratura de los frutos facilita el consumo, y vertiendo la abundancia por todas partes atraen la poblacion, cuyo aumento es el medio mas seguro en Agricultura para dar salida á los sobrantes.

Nosotros admitimos la necesidad del barbecho en determinadas localidades, donde la falta de brazos ó la dificultad en los trasportes paralizan la produccion; pero no podemos conceder que sea útil para procurarse pastos y atender á la manutencion del ganado. Si así fuese ¿para que los prados naturales, para que los artificiales donde se acopia excelente yerba, llenando los heniles adonde puede acudir el labrador en todo tiempo.

Un contrario tiene sin embargo Menorca para los prados artificiales, y es la escasez de aguas; pero la ciencia y el arte marchan de consuno buscando medios para suplir esa falta, y como el riego sería la vida para nuestros numerosos secanos, insertamos con su doble interés de aplicación y de actualidad el siguiente escrito.

AGRICULTURA.

En los diarios de Barcelona apareció un anuncio interesante y que vivamente llamó la atención de los que se desvelan por la prosperidad de nuestra agricultura.

Consistía el anuncio en que Mr.

Domereg había inventado una regadera universal bajo un nuevo sistema de fuerza motriz por la gravedad.

Decía también el anuncio, que la invención había merecido el correspondiente privilegio, así en España como en otras naciones.

La máquina, que según los consabidos periódicos está ya funcionando en casa del inventor, tiene por objeto subir el agua á todas las alturas con muy poco trabajo y gasto muy reducido; de modo que con su auxilio no hay terreno que no pueda regarse.

Un invento que ofreciera tales ventajas, bien podríamos calificarle de un verdadero tesoro para la isla, donde por lo general se encuentran los manantiales á mucha profundidad y es muy difícil y en gran manera costosa la extracción del agua para regar.

Si pues el riego pudiera verificarse con la facilidad y ahorro de gastos que pretende Mr. Domereg, aseguraríamos desde luego, sin temor de exageración, que en muchos terrenos de Menorca se triplicarían los productos agrícolas.

Estamos informados que tan alta-güena perspectiva movió el celo de corporaciones y personas competentes, tanto en esta isla, como fuera de ella, para cerciorarse de si podían ser reales y efectivas las condiciones con que se ofrecía al público la regadera universal.

Informes recibidos, según tenemos entendido, no parece que infundan por ahora grandes esperanzas de que la máquina pueda tener en esta Balear una inmediata aplicación económica.

Pero de todos modos es digno su inventor de los mas distinguidos elo-

gios y confiamos en que á merced de sus esfuerzos consiga de lleno, mas ó menos presto el interesantísimo objeto que se ha propuesto.

Llegado ese dia, verdaderamente dichoso, nos daremos el parabien y lo daremos tambien á Mr. Domereg, pudiéndose prometerse entonces un despacho sin límites de su máquina.

Tendremos el mayor placer en comunicar al público las noticias que vayamos adquiriendo y puedan interesarle sobre el particular.

J. HOSPITALER.

SECCION DE NOTICIAS.

Del *Diario de Barcelona*:

«El tratado que Inglaterra acaba de celebrar con el Japon, nos ha proporcionado entre otras ventajas la de conocer mas á fondo aquel pais, casi desconocido hasta ahora de los habitantes de la Europa. La nacion japonesa, segun se deduce de las correspondencias remitidas á Lóndres por la embajada de lord Elgin, es sin disputa alguna una de las mas civilizadas del mundo, sin exclusion de la Francia y la Inglaterra. Las cartas de dicho lord, y las de todos los individuos de la legacion estan perfectamente acordes en el aserto y en los pormenores descriptivos que lo confirman. En el Japon no hay mendigos, no hay prostitucion, no hay ladrones. Los caminos son perfectos, las costumbres suaves, el gobierno, aunque despótico, benéfico, paternal y tolerante. Los japoneses están muy adelantados en las ciencias prácticas; construyen máquinas de vapor, barómetros, termómetros y otros instrumentos científicos. Sus tejidos de seda y sus barajices y lacas son superiores á todo lo que hacen en este género las naciones europeas. La capital, Jeddo, contiene una poblacion de dos millones de habitantes, sin calles oscuras, sin barrios infectos y húmedos como los hay en Lóndres y en Paris. Hay en ella 336 príncipes hereditarios, cuya opulencia es tal, que cada uno tiene cinco ó seis palacios en la capital, además de vastas posesiones en las provincias. Hay calles que tienen tres leguas de largo, perfectamente empedradas y alumbradas. Una de las singularidades mas notables de este pueblo es el aseo que

observa en sus personas y habitaciones. Son eminentes en agricultura, y cultivan todas las producciones necesarias para su alimento y para todas las exigencias de la vida. Si se han sustraído hasta ahora al trato de las demás naciones, no ha sido por una vanidad estúpida, como lo han hecho los chicos, sino por no inficionarse con vicios que desconocen. Ahora han tenido el buen juicio de desengañarse, y desde la expedicion del almirante americano Perry se han convencido del provecho que sacarán del comercio exterior, y del cambio de ideas con naciones adelantadas.

—Leemos en la correspondencia *Bullier*:

«El almirante ruso Pontiatine que acaba de concluir un tratado de comercio con la China y el Japon, ha llegado á Paris. Se anuncia que ha tenido una larga entrevista con el ministro de Negocios estrangeros, y que será presentado á S. M. el Emperador en el palacio de Compiègne.

—Mientras las tropas aliadas van á conquistar todo un imperio en las anchurosas regiones de la Cochinchina, la Francia parece que se propone estender su dominio hasta las márgenes del Niger. Asegúrase, en efecto, que nuestro gobierno ha adoptado los planes propuestos por Mr. Faidherbe, gobernador del Senegal.

—La fragata de guerra *La Marne* ha salido de Rochefort con ochocientos hombres de infantería de marina, destinados á reforzar las tropas espedicionarias de Cochinchina.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

VARIEDADES.

Importancia de la Instruccion primaria.

EL MAESTRO DE BAILE Y LA NIÑERA.

Parábola.

Residía en Paris un caballero,
(Pues tal llaman allí dándole Usía
Aunque no tenga pizca de hidalguía
Al que tiene dinero)
Y siguiendo la usanza,
De sus hijos formaban la enseñanza
Hábiles profesores en la esgrima,
Doctos maestros en el canto y danza,
Ciencias como se ve de gran estima.
Muy sabios los muchachos *in utroque*
Eran la gloria y prez de su familia,
Si bien como un almuerzo de vigilia,
Y ruda cual corteza de alcornoque
Tenian la cabeza.

Admiraba el buen padre la destreza
De los chicos, y lleno de entusiasmo
Bendecia mil veces el momento,
En el cual (sin que sirva de sarcasmo)
Puso en los pies la gloria del talento.
Y en tanto el bailarín con las piruetas
El bolsillo llenaba de pesetas,
Recibiendo además por las lecciones
Delicadas y finas atenciones.

Uno y otro veía

Una niñera que en la casa habia,
Cuyo cuidado y esquisito celo
Desde el niño mayor al mas chicuelo

Enseñó sin fracaso

A dar el primer paso,

Y con cierto pesar así decía:

«Ó señor bailarín, de esos primores
No tiene parte alguna la niñera?

¿Han usado los niños *andadores*?

¿Gastaron por ventura *chichonera*?

Ohi! no: ya preparado

Con mi paciencia y sin igual cuidado

El niño mas pequeño de la escuela

Bien podría bailar la tarantela:

Y á pesar de pesares ¡es un hecho!

De mí quién hace caso!

Todos me olvidan, si señor, al paso

Que usted queda con honra y con provecho.

Pues bien ya lo veremos!... El instante

Llegó por fin de recoger el guante.

Un nuevo señorito al mundo vino:

Y la buena niñera

Se cuida de él? ¿Cuidarse? ¡Friolera!

En vez de estar en pino

Le deja andar á tatas, si tropieza

Con un chichon lo paga la cabeza;

De manera que el niño amedrentado

Tiembla cual azogado,

Hallando el bailarín tales auspicios

Al deber principiar sus ejercicios.

¡Válgame Dios! Y cuántos sinsabores

Costaron al buen hombre los *paspiases*;

Poco sirven fatigas y sudores,

Si torpe el niño á los primeros meses

Torpe á la postre fué, torpe y tan flojo

Que patizambo parecía ó cojo.

Cansado al fin de inútiles esfuerzos

El bailarín al padre así le dijo:

«Es imposible el enseñar mastuerzos,

Yo faltas naturales no corrijo;

Pero queda tranquila mi conciencia,

Porque á los otros enseñé la ciencia.»

A los otros?... ¡Muy bien!... la voz chillona

De la niñera respondió en seguida;

Pues sepa vuesarced que mi persona

A quien el amo por usted olvida

Enseñó los primeros rudimentos,

Y ninguno fabrica sin cimientos.

Al oír tal embajada

Todo el mundo soltó la carcajada

Mas un varon prudente

Con mucha calma dijo lo siguiente:

No hay que reirse, señores;

mas de cinco matemáticos,

mas de quince catedráticos,

mas de quinientos doctores,

abrojos en vez de flores

cojieran con profusion

si al escuchar su leccion

un discipulo aplicado,

no estuviera preparado

con la primaria instruccion.

Tiene razon la niñera, del estudio general el mas firme pedestal es la enseñanza primera; sin ella vana quimera todo adelanto ha de ser, y se puede comprender, pues lo enseña la esperiencia, que es la llave de la ciencia y la fuente del saber.

J. Hospitaler.

GACETILLA.

Nota de los matrimonios, nacimientos y defunciones ocurridas en esta Ciudad y su término, durante el mes de Noviembre próximo pasado.

MAHON.

Matrimonios	9
Nacidos	28
Muertos	34

Se han perdido	6

VILLA-CARLOS.

Matrimonios	»
Nacidos	5
Muertos	5

Igual	»

SAN LUIS.

Matrimonios	1
Nacidos	2
Muertos	5

Se han perdido

J. Hospitaler.

NOVEDADES RELIGIOSAS.

Santo de hoy.

S. Sábás abad y S. Pedro Crisólogo obispo y doctor.

Domingo segundo de Adviento.—El propio Evangelio que en este día, nuestra Madre la Iglesia, ofrece á nuestra consideracion, desarrolla perfectamente el designio que ella se propone en este santo tiempo: el de disponernos á celebrar dignamente el aüenimiento del Salvador del mndo.

San Juan lleno del espíritu de Dios, alimentado en el desierto, se habia fortificado mucho mas en el espíritu que en el cuerpo. Salido de aquella soledad presentóse al pueblo de Israel, á los treinta y un años de su edad, y al trigésimo de la del Salvador. En este tiempo fué cuando el primer heraldo del Redentor, este hombre nacido por milagro, y nutrido entre los rigores de la mas austera penitencia, recibíóla orden para comenzar á cumplir su encargo. Vióse, pues, aparecer el Precursor del Mesías, que los profetas habian llamado el ángel de Dios. Era aquella voz poderosa, que, según Isaías, debía resonar en el desierto, y enseñar á los pueblos que se dispusiesen para la venida de su Rey. El anunció el reino de Dios, clamó contra los vicios que reinaban en el pueblo y en la corte, sin que pudiese, con estos medios, ablandar el diamantino corazón del Príncipe (Herodes Antipas) ni el de muchos otros principales magnates.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Esperanza, en la iglesia parroquial de Santa María.

En los divinos oficios que nuestra Parroquial iglesia de Sta. María celebra esta mañana, habrá Sermon del propio misterio de que ella se ocupa, siendo el orador sagrado, el R. D. Nicolás Fábregues, Pbro. y vicario de la misma.

Por la tarde, en la iglesia de las religiosas Concepcionistas, tendrán lugar los Santos ejercicios de costumbre, con esposicion de S. D. M. y sermon que dirá el R. D. Miguel Siutes, Pbro. Carmelita.

Al anochece, en la de S. Antonio Abad, se hará el acostunbrado ejercicio, que consta del Sto. Rosario, un cuarto de hora de meditacion y los goz s que se cantan á la Sina. Virgen.

Nuestro dignísimo Sr. Obispo concedió 40 dias de indulgencia á los fieles que devotamente acudieren á cada uno de estos actos.

Santo de mañana.

S. Nicolás de Bari arzobispo de Mira y confesor.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 7 h. y 16 m. y se pone á las 4 y 36 m.

La luna sale á las 7 y 25 m. de la M. y se pone á las 4 y 16 m. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA

del 4 de Diciembre de 1858.

Servicio para el 5.

Gefe de dia: D. Manuel Cathalan y Pazos, coronel del regimiento infanteria de Burgos n.º 36. — Parada, Burgos y Figueras. — Hospital, Burgos. — El T. C. Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

descuidadamente en la cabeza. Apesar de la sombra que echaba aquel vasto sombrero sobre las facciones del extranjero se podia ver á la vaga claridad del hogar que aunque atezadas por la intemperie de las estaciones no dejaban de tener por eso ese aire de la inteligencia grave y de cordialidad algo ruda que caracteriza á los habitantes de los Altos-Alpes. Despues de examinado el exterior de aquel extranjero prevenia en su favor: en otro pais que no fuera aquel canton, tan poco favorable al comercio de la agricultura, se le habria tomado por un arrendador que volvia de alguna feria inmediata.

La sala ó locutorio que se hallaba ocupando solo en aquel momento consistia en una gran habitacion desnuda cuyas paredes, blanqueadas con cal, no presentaban otros adornos que un crucifijo de madera negra y algunos cartones ahumados en que se hallaban impresas ó manuscritas preces y sentencias sacadas del Evangelio. Cerca de la puerta y fijo en la pared habia un pequeño cepillo para recibir las ofrendas de los que hallaban un asilo en el Lauteret. Todo era allí de una sencillez y austeridad maravillosas; el mas riguroso aseo daba sin embargo cierto encanto á aquella sala y á sus groseros muebles.

En los primeros momentos de su llegada al hospicio el extranjero, completamente entregado al placer de hallarse bajo un abrigo en el instante en que estallaba fuera una tempestad, habia espuesto sus gruesos y humeantes zapatos á la brillante llama del hogar y habia parecido tomar con paciencia la ausencia de los piadosos cenobitas que debian hacerle los honores de la casa. Sin embargo despues de haberse calentado suficiente-

hospicio y muy raro era que aquellos buenos religiosos no arrancasen todos los años gran número de desgraciados á una muerte cierta y terrible.

Sin embargo en 1780, en el mes de julio, época en que es mas facil y menos peligroso el paso por los desfiladeros del Pelvoux, hacia el fin de un dia que habia sido muy caluroso hasta para aquellas elevadas regiones, el hospicio de Lauteret no presentaba ese siniestro y temible aspecto que acabamos de pintar. El pequeño valle cuyo centro ocupaba se hallaba enteramente libre de nieve y algunas plantas en flor asomaban por entre las hendiduras de las rocas graníticas que cubrian el suelo: varios árboles frutales que los solitarios habian plantado en el pequeño jardin del hospicio mas bien por distraccion que por utilidad, pues no daban fruto, se habian cubierto de un ligero follage: aquel era el verano de Lauteret. El sol se habia ocultado detrás del monte Genevre y lanzaba todavía á las nevadas cimas de los Alpes esa ligera tinta rosada que tanto se admira en los cuadros de algunos grandes paisagistas, en los de Dagnau por ejemplo, que tanto ha estudiado el Delinado y que tan bien ha reproducido sus principales puntos. Excepto algunas nubes blancas y semitransparentes que permanecian inmóviles en los flancos del Pelvoux el cielo estaba puro y el aire era de una limpidez admirable. Todo estaba traquilo en el valle; hasta el murmurio de un espumoso torrente que caia de una roca vecina parecia haberse amortiguado para no turbar el piadoso silencio de aquellos majestuosos desiertos y los únicos sonidos que se percibian por intervalos eran los balidos de un rebaño de gamuzas que pacian al borde de un precipicio, ó los chillidos de una

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados.
De Cotte en 2 dias Bergantin Goleta francés Pierre Antoine de 93 t. cap. Mr. Jacques Roustan, con 6 trip. trigo y harina para Barcelona. — De arribada forzosa.

AVISOS OFICIALES.

Secretaría de la Junta Provincial de Sanidad de Mahon.

Debiendo proveerse varias plazas de guardas de salud del número de los veinte, se anuncia al público para que los aspirantes á ellas que reúnan las condiciones de reglamento, á saber la edad de menos de 50 años y buena conducta, acreditado debidamente, presenten sus solicitudes en esta Secretaría en el término de 20 dias. — Mahon 4 de diciembre de 1858. — Ramon Orfila--Srio.

LOTERIA NACIONAL MODERNA.

PROSPECTO

del sorteo que se ha de celebrar el dia 9 de diciembre de 1858.
Constará de 30,000 billetes al precio de 120 rs., distribuyéndose 135,000 pesos en 1.400 premios de la manera siguiente:

Premios.	Pesos fuertes.
1. de	40.000
1. de	10.000
1. de	5.000
5. de 1000	5.000
6. de 500	3.000
10. de 400	4.000
16. de 200	3.200
30. de 100	3.000
1030. de 60	61.800

1100 135.000

Los Billetes están divididos en décimos que se esponderán á 12 rs. cada uno en esta Administracion de la Renta hasta las doce del dia, ocho del actual.

Mahon 4 de Diciembre de 1858. — Domingo Orfila.

ANUNCIOS.

MONTE-PIO UNIVERSAL.

Caja de ahorros para todas las clases.

Primera y única sociedad que cobra los derechos de Administracion en cinco años en vez de exigirlos al contado.

Continuan admitiendo suscripciones, desde la insignificante cantidad de 40 rs. vn. mensuales.

Núm. de Pólizas hasta	Capital inscrito en
4 Noviembre	Reales vn.
48,538.	106.609,985.

Sub-Director en Menorca.

D. Spiridion Ládico.

Delegados.

En Mahon D. Roque Guñalons.

En Ciudadela D. Diego Roselló.

TEATRO.

Funcion para hoy Domingo.

2.^a Serie. 7.^a de abono.

Despues de una escogida sinfonia se pondrá en escena el drama en 3 actos y en verso, titulado:

LA FUERZA DE VOLUNTAD.

Seguirá un nuevo baile español, ejecutado por el Sr. Milá, Sra. Lopez y demás cuerpo de baile.

Dando fin con el divertido sainete

LA CASA DE LOCOS.

A las 7.

Nota: El miércoles próximo con motivo de la festividad de aquel dia, habrá dos funciones: poniendo en escena por la tarde el drama Los pobres de Madrid y por la noche la comedia en 4 actos La Espiacion.

Por todo lo que va sin firma—J. Hospitaler.

El Director y Editor responsable,
JOSÉ HOSPITALER.

Imprenta de P. Juan Fábregues y Pascual,
calle del Castillo n.º 39 - 40.

marmota puesta de centinela y que veía á un águila amenazar desde lo alto del espacio la alegre banda de sus compañeras.

A pesar de aquella apariencia de calma exterior los religiosos de Lauteret habian reconocido por ciertas señales que no se pasaria la tarde sin tempestad y aquellas señales, que su experiencia les habia hecho ser infalibles, despertaron su caridad ordinaria. La campana del hospicio tañó como para llamar á los fieles á la oracion y despues el superior y los demás hermanos que no eran indispensables en el establecimiento salieron para ir al encuentro de los que podrian verse sorprendidos por la próxima tormenta, dirigiéndose cada uno por su lado en busca de imprudentes que socorrer. Apenas se habian esparcido por las gargantas y los desfiladeros inmediatos cuando el mistral, ese viento tan temido en el mediodia de la Francia, comenzó á soplar con una fuerza siempre en aumento. Desde sus primeras ráfagas se hubiera podido ver á la dudosa claridad del crepúsculo replegarse sobre sí mismos los vapores suspendidos á los flancos del Pelvoux, desgarrarse como una inmensa tela cuyos pedazos arrebatase el viento y despues elevarse, condensarse y esparcirse por todo el horizonte. El viento mismo, débil al principio, gimió bien pronto en las florestas de pinos, ahulló despues tristemente en las gargantas, engolfándose en ellas por las estremidades del valle, y en fin á cosa de una hora despues de ponerse el sol se convirtió en un verdadero huracan y rugió con una espantosa violencia en toda aquella region, arrancando los árboles, levantando torbellinos de nieve y la espuma de los torrentes y acompañando sus majestuosas detonaciones del trueno.

A la hora en que hablamos; y aunque la noche habia cerrado ya, solo un viajero habia ido á buscar asilo al hospicio del Lauteret y habia ocupado un lugar delante del fuego que brillaba en la sala comun. Era un hombre en la fuerza de la edad y al cual sus vestidos y su lenguaje indicaban como del pais. Habia entrado solo en el hospicio, donde parecia ser muy conocido, habia llevado el mismo su caballo á la cuadra y habia ido á calentarse al fuego de la sala dirijiendo simplemente un saludo familiar al hermano hospitalario que tocaba la campana bajo el peristilo y el cual no dejó su ocupacion por aquel cumplido. El extranjero era sin duda algun huesped habitual de los religiosos del Lauteret y la tempestad que rugía fuera parecia no haber tenido la mas mínima parte en su llegada allí. La ausencia de los otros cinco religiosos probaba que los hospitalarios no desesperaban todavía de arrancar algunas víctimas á los furios de los elementos desencadenados en la montaña.

El extranjero que se habia introducido con tanta franqueza en el hospicio, y que se portaba allí como en una posada cualquiera, era un montañés como de cuarenta y cinco años, de rostro franco y abierto, de constitucion robusta y cuyo exterior parecia el de un habitante acomodado de algun valle vecino. Llevaba un ancho sayo de paño burdo y un chaleco rayado que le llegaba hasta la mitad del vientre, dejando apenas entrever un calzon del mismo paño que el sayo y el cual se ocultaba igualmente bajo unas medias atadas por encima de la rodilla con cintas de lana de color rojo. Sus largos cabellos blondos flotaban sobre sus espaldas por debajo de un gran sombrero de ala ancha que se habia dejado